12.

Real Colegio de San Carlos. } 1792.

Observacion sobre un Parto dificil ocasionado por la resistencia del Cuello del Utero leida por D. Mariano Rivas, y censurada por D. Agustin Pineda. } 4 y 11 de ~~Setbre~~ Octubre de 1792.

1.ª Observacion

Colegio de S. Carlos [stamp]

87-2-A-8-2

N.os 137, 138

BH MSS 913 (30)

Leida en 4 de Octubre de 1792. N.º 137.

87 [illegible] 2

Depositado el huevo fecundado en la cavi=
dad de la matriz se adhiere fuertem.te à ella
por [illegible]
para recibir el jugo que ha de servir à su
nutricion y aumento. à proporcion que a=
quel crece, el utero se desenbuelve y se dila=
ta hasta poder contener un feto voluminoso,
las membranas y las aguas. en este trans=
[illegible], el orificio permanece cerrado para
impedir la salida anticipada del producto de
la concepcion, hasta que llegue el termino
de la preñez, y que las causas determinantes
del parto se pongan en accion.

La resistencia del orificio es uno de los obstaculos, que imposibilitan el parto

BIBLIOTECA DEL COLEGIO

Depositado el huevo fecundado en la cavi=
dad de la matriz se adhiere fuertem.te á ella
para recibir por el cordon el jugo que ha de servir á su
nutricion y aumento. A proporcion que a=
quel crece, el utero se desembuelve, y se dila=
ta hasta poder contener un feto voluminoso,
las membranas y las aguas. En este trans=
torno, el orificio permanece cerrado para
impedir la salida anticipada del producto de
la concepcion, hasta que llegue el termino
de la preñez, y que las causas determinantes
del parto se pongan en accion:

luego que estas comienzan á obrar, la matriz se contrahe, muda de figura apartandose mas de la esferica, y diminuye por consi= guiente de capacidad. Las aguas incompresibles hacen un esfuerzo proporcionado hacia el lugar menos resistente, y siendo este la boca del utero, es por ella que buscan su salida.

Es esta fuerza que á manera de cuña dila ta poco a poco el orificio: dilatacion que es en razon compuesta de la directa de la fuerza con trachil de la matriz, é inversa de la resisten cia del mismo orificio: es de ahi que el parto es mas lento en las primerizas, porque en iguales circunstancias, resiste mas el ostensé

que en aquellas que han parido muchas
veces. Pero este orificio o su esfinter puede
por muchas causas adquirir tanta rigi-
dez, que resista a los mayores esfuerzos
de la matriz: en este caso no se puede dila-
tar la boca de esta viscera, ni puede dar
por consiguiente salida al producto de la
concepcion: como prueba la observacion
siguiente.

Una S.ra de 33 años de edad,
y de una fibra estrem.te rigida por constitu-
cion, concibio por la primera vez; su preñez
hasta el termino, no produxo fenomenos dignos
de atencion, si se exceptuan aquellos que
obligaron al Medico à sangrarla dos
veces.

Los dolores verdaderos del parto comensaron á su tiempo del modo ordinario esto es aumentando siempre, en frequencia y vehemencia graduada; sin embargo el parto no adelantó en las primeras veinte y quatro horas: esta lentitud obligó al professor á mandar sangrar á la parturienta, y establecer interiormente un plan antiflogistico, con el fin de aflojar y precaver las funestas consequencias de un parto tan lento; se repitió la sangria á las 8 horas, y la noche fue tranquila por medio de una emulcion paregorica que se prescribió á este fin.

El dia tercero los dolores fueron mucho mas vivos y frequentes, pero en vano: estas circunstancias y la fiebre que sobrevinió

obligaron a repetir las evacuaciones, hasta

quinta sangria, la noche de este dia à

pesar de la orchata panegorica fue muy in-

quieta y los dolores inutiles.

El quarto continuaron los

[de] inutil. los esfuerzos de la matriz con la misma vehemen-

cia; no obstante se juzgo à proposito suspender

las grandes evaquaciones de sangre, porq.

la debilidad estrema de la pobre parturienta

ya las contraindicaba.

El quinto dia fui llama-

do: al primer aspecto no auguré muy bien

del estado de la enferma: el pulso debil fre-

quente, y desigual: el aspecto del todo demu-

dado, la postracion de fuerzas, y las estremi-

dades ya mas frias, que calientes, nos hi-

cieron sospechar, no solo una inflamacion

en los partes que tanto habian padecido,
sino un principio de mortificacion, ò
gangrena. Para asegurarnos, pasamos
al registro, haciendo recostar à la enfer
ma sobre el dorso, y no fiandonos sole al
tacto, expusimos todas las partes pudendas
à la vista.

Aqui fue nuestra admiracion y
sorpresa, al ver en el lugar de la bulva un
cuerpo voluminoso de figura piramidal, y de
un color mas que livido: al apice de la
piramide se veia un pequeño orificio:
que salia fuera de la vagina mas de
quatro dedos: en este estado de sorpresa
y antes de haber determinado lo que
era, se rasgò el pequeño orificio por
su lado izquierdo, en una de las fuertes

contracciones de la matriz, y vimos salir en un momento un feto voluminoso, muerto ya de algun tiempo.

Se hizo sin mayor perdida la extraccion de las secundinas, y sin trabajo la reduccion de la matriz. finalm.te se colocò à la parida en su cama, como en un parto na tural; mas a pesar de las ingecciones antisepti cas, y de un plan tonico, alexifarmaco, y antigangrenoso la infeliz murio con señales de mortificacion interior el dia 8 de sus trabajos. "Reflexion"

Todas las causas que imposibilitan el parto pueden reducirse al defecto de fuerza de parte de la matriz, ò al exceso de resistencia de parte del parage: este, esta formado de partes

duras y blandas, aquellas mal conformadas im
posibilitan de tal modo la salida del producto
de la concepcion, que no nos queda mas recur
so que la operacion cesarea: las blandas
están sugetas á varias enfermedades, que
pueden producir el mismo efecto: Un tu=
mor cirroso en el orificio resiste á los
mayores esfuerzos de la matriz. Un póli-
po voluminoso en la vagina puede oponer
una resistencia invencible: y otras muchas
condiciones morbosas ya de parte de las
partes duras, ya de las blandas nos hacen
desesperar del parto natural, como nos en
señan las historias de los que han cultiva
do con mas acierto la parte obstetrica
del arte de curar. Pero yo admiro que

solo el tiempo, la constitucion sola, ó entrambas condiciones juntas puedan, sin producir enfermedad real en el ostenve, aumentar tanto la rigidez de sus fibras, que oponiendo una resistencia invencible á las fuerzas contracciones de la matriz, den lugar á una providencia completa de esta ..., y á los funestos efectos que hemos visto en la observacion. y ya que no nos queda lugar para evitarlos, solo nos resta buscar los medios para remediarlos.

Si pues luego que se conoce que esta es la causa de la lentitud ó imposibilidad del parto, se echará mano de los medios generales y topicos que puedan remediarla y si estos no bastan para con tiempo á la secion del ostenve, que es el unico remedio que queda;

Aquellos se reducen á las sangrias copiosas en razon de las fuerzas: al largo uso de emolientes internos: á los fomentos é las lavativas, é ingecciones de la misma na=turaleza: al baño general y sobre todo al vapor del agua que es de todos los emolientes el mas poderoso. La maquina aqui presentada y perfeccionada por Dn. Antonio Solano es muy á proposito para este fin. Si nada ha bastado, si los dolores han continuado, y el orificio se mantiene cerrado, luego que este bastante bajo, se cortará un poco, y la natura tendrá lo suficiente para terminar el parto &c...

Si esto en el caso de nuestra observacion hubiere hecho á tiempo lo que hizo la matriz, quando las partes estaban ya gangrenadas, es muy probable que se hubiera salvado la vida de la madre, y la del hijo.

Rybas

Censura leida en 11 de octubre de 1792. Nº 38.

87 [illegible] 2

Extracto

El A. del discurso leido en la ultima junta, hecho cargo del modo con q. [illegible] [illegible] contracciones [illegible] matriz determinan la dilatacion de su orificio, para [illegible] q. [illegible] por muchas causas adquiera tanta ri- gidez, q. resista á los maiores esfuerzos de aquella entraña, y lo prue- ba con una observacion, q. es como sigue.

Una S.ª de fibra extremam.te rigida por constitucion concibio la primera vez á los 35 años de su edad. Durante el embarazo, q. fue bueno, la sangró el medico dos vezes. Los dolores del parto com- enzaron á su tiempo del modo ordinario, y aumentaron con fre- quencia y vehemencia graduada, pero sin q. el parto adelantase en las primeras 24 horas. Por tanto, unas 4 horas despues de la obra, un plan antiflogistico anterior, todo administrado p.a aflojar, y precaver las funestas consequencias de un parto tan lento, y una emulsion paregorica, dieron á la parturiente una noche tranquila.

El dia tercero los dolores fueron muchos mas vivos y freqüentes, pero tambien infructuosos. Sobrevino fiebre se le dieron tres san- grias mas, y una orchata paregorica por la noche, la q. sin embar- go fue inquieta, y los dolores inutiles. Los esfuerzos y su inutilidad continuaron el dia 4.º, en q. la enferma estaba sumamente de- bilitada.

El A. q. fue llamado el dia 5.º, pronosticó mal al primer aspec- to. El pulso debil, freqüente, y desigual, la falta de apetito, la postra- cion de fuerzas, y las extremidades ya mas frias q. calientes, hicie- ron sospechar, no solo una inflamacion, sino un principio de gan- grena en las partes q. tanto havian padecido.

En el registro, q. entonces se hizo, se vio en la vulva un cuerpo voluminoso de color mas q. livido, y piramidal, en cuio apice ha- via un pequeño orificio, q. salia fuera de la vagina mas de 4 de- dos. Este inopinadamente, y en una de las fuertes contraccio- nes de la matriz, se rasgó por su lado izquierdo, y en un momento

Extracto.

El A. del discurso leido en la última junta, hecho cargo del modo con q.l las aguas empujadas por las contracciones de la matriz determinan la dilatacion de su orificio, para asegurar q.l este, ó su esfinter, puede por muchas causas adquirir tanta rigidéz, q.l resista á los maiores esfuerzos de aquella entraña, y lo prueba con una observacion, q.l es como sigue.

Una S.a de fibra extrem.te rigida por constitucion concibió la primera vez á los 35. años de su edad. Durante el embarazo, q.l fue bueno, la sangró el Medico dos vezes. Los dolores del parto comenzaron á su tiempo del modo ordinario, y aumentaron con frequencia y vehemencia graduada, pero sin q.l el parto adelantase en las primeras 24 horas. Dos sangrias; una 4 horas despues de la otra; un plan antiflogistico anterior, todo administrado p.a aflojar, y precaver las funestas consequencias de un parto tan lento; y una emulsion paregorica, dieron á la parturiente un noche tranquila.

El dia tercero los dolores fueron mucho mas vivos y freqüentes, pero tambien infructuosos. Sobrevino fiebre. Se le dieron tres sangrias mas, y una orchata paregorica por la noche, la q.l sin embargo fue inquieta, y los dolores inutiles. Los esfuerzos y su inutilidad continuaron el dia 4.o, en q.l la enferma estaba sumamente debilitada.

El A., q.l fue llamado el dia 5.o, prognosticó mal al primer aspecto. El pulso debil, freqüente, y desigual; la falta de apetito; la postracion de fuerzas; y las extremidades ya mas frias q.l calientes, hicieron sospechar, no solo una inflamacion, sino un principio de gangrena en las partes q.l tanto havian padecido.

Con el registro, q.l entonces se hizo, se vió en la vulva un cuerpo voluminoso, de color mas q.l livido, y piramidal, en cuio apice havia un pequeño orificio, q.l salia fuera de la vagina mas de 4 dedos. Este inopinadamente, y en una de las fuertes contracciones de la matriz, se rasgó por su lado izquierdo, y en un momento

dió paso à un feto voluminoso, muerto ya de algun tiempo.

Extraidas las secundinas sin mayor perdida, y reducida sin tra:
vajo la matriz, se puso la puerpera en la cama, como en un
parto natural; y murio à los 8 dias de sus trabajos, con señales de
mortificacion interior, ápesar de las ingecciones antisepticas,
y de un plan tonico, alexifarmaco y antigangrenoso.

En las reflexiones nota el A. q.l todas las causas q.l imposibilitan el
parto se reducen al defecto de fuerza de la matriz, ó al exceso de
resistencia del parage. De este las partes duras mal conformadas
pueden obligarnos à recurrir à la operacion Cesarea; y à lo mismo
pueden obligarnos tambien varias enfermedades de las partes blan:
das, como son un tumor cirroso en el ostense, un polipo volumi:
noso en la vagina, &c.

El A. admira q.l sola la edad, ó la constitucion sola, ó ambas con:
diciones juntas puedan, sin producir enfermedad real en el ostense,
aumentar tanto la rigidez de sus fibras, q.l oponiendo una resis:
tencia invencible à las fuertes contracciones de la matriz, den lu:
gar à una procidencia completa de esta viscera, y à los funestos
efectos referidos.

Aconseja q.l luego de conocida la mencionada causa, se empleen
todos los remedios generales y topicos q.l puedan remediarla; y si
estos no bastan, q.l se pase à la seccion del ostense, con tiempo, como
á unico recurso.

Reduce los remedios à las sangrias; emolientes internos; lava:
tivas è ingecciones tambien emolientes; y baño general.

Recomienda el vapor del agua, como el mas poderoso de todos los
emolientes; y p.a darlo juzga muy a proposito la maquina aqui pre:
sentada, y perfeccionada por D.n Antonio Solano.

Supuesta la inutilidad de estos remedios, y q.l el orificio esté bastante
bajo, dice q.l se corte un poco, dejando à la naturaleza q.l rasgue lo
suficiente p.a el parto. Y conclüie q.l si el Arte huviese hecho à
tiempo lo q.l la matriz quando las partes estaban gangrena:
das, es muy probable q.l se huviesen salvado las vidas de la Madre
y del hijo.

Censura

Esta observacion nos presenta una procidencia de la matriz ocupada por un feto, y acaecida en el mismo acto del parto, enfermedad rara, no menos q.l su causa, si fue efectivamente la que se nos propone, sobre lo q.l se me ofrecen algunas dudas.

En este caso hay q.l advertir una complicacion de dos males, q.l son: Primo: el parto preternatural, por la oclusion del orificio de la matriz; y Segundo: el decenso de esta entraña.

Esta oclusion generalmente hablando puede depender: de la reunion del borde del orificio: de la dureza del mismo: de su inflamacion: de su contraccion convulsiva: de su desenso previo al parto: y de algunos tumores antiguados q.l acaso pueden ocuparlo.

Doy por cierto q.l en nuestro caso no fueron tumores cronicos los q.l causaron la oclusion. Ni hay motivos fundados p.a creer q.l fue el insinuado decenso previo la causa del daño; porq.l no es verosimil semejante decenso en una Mugèr de fibra rigidisima, ni son regulares las consequencias q.l se experimentaron, no chocando el orificio caido contra alguna pared de la pelvis, como realmente no chocaba, pues se vió fuera de la vulva.

Pero tampoco descubro en la relacion datos bastantes p.a persuadirme q.l fue unicamente culpable la rigidez, no morbosa, y si mero efecto de la edad, y de la constitucion, en los graves daños q.l se experimentaron: y si quedo perplexo, discurriendo q.l assi como pudo ser esta, pudo ser tambien la inflamacion, la reunion, la dureza, y aun la contriccion espasmodica. La falta de registro en los principios, pues no consta se hiciese hasta el dia quinto en q.l fue llamado nuestro Observador, y la poca individuacion de los fenomenos q.l ocurrieron, me mantienen en la expresada perplexidad.

Para salir de esta, si es posible, iré ~~notando~~ deduciendo de lo q.l consta en la observacion lo q.l me paresca mas conforme.

Primero: q.l huvo inflamacion es cierto, pues de otro modo no sabriamos concebir como se formó la gangrena de la matriz vista en el reconocimiento. No obstante las sangrias y demas plan antiflogistico q.l se administraron, pues pudieron ser, y fueron efectivamente inutiles, segun resulta de la misma concideracion hecha

acerca de la gangrena. Podrá decirse q.l no se expresa precediesen síntomas de inflamacion; pero el no expresarse no es prueba de q.l no precediesen. Aunq.l nos conste de la inflamacion de la matriz, no por eso nos atrevemos à afirmar q.l esta fuese la causa de la oclusion de su orificio ya desde el principio del parto, y de la preternaturalidad de este. Pudo serlo, y dejar de ser: y es preciso nos quedemos en la duda.

Segundo: de la reunion, y de la dureza de los bordes del orificio, no sabemos q.l las huvo. Pero tampoco se sabe lo contrario. Y en este estado de duda, yo me inclino à lo primero, porq.l sé q.l aquellos vicios son los mas abonados p.a producir lo q.l aqui se experimentó, y porq.l sé q.l ocurren con sobrada frequencia; al paso q.l una mera rigidez, no morbosa y tan considerable, acaso es nueva, aunq.l no es imposible.

Tercero: una contraccion espasmodica tan fuerte y tenáz q.l opusiese el obstaculo q.l se ha visto, à la verdad seria rara: Pero por ser tal no debemos excluirla, supuesto q.l no menos rara es la expresada rigidez, y sin embargo no la negamos. Ello es q.l se ven algunas vezes espasmos constantes en varias partes del cuerpo q.l tienen las mas funestas resultas, á pesar de la metódica administracion de sus mejores correctivos. Exemplos de esta clase no son raros en el esofago, estomago y canal intestinal. Y no es imposible q.l se observe en el orificio de la matriz. +

Pero qualquiera q.l sea de las referidas la causa de la oclusion del orificio de aquella entraña, no puede ser la misma q.l la q.l produxo el decenso, y menos la rigidez, ya topica, ni ya constitucional. Quanto mas extremadas sean estas, tanto menos se componen con aquel decenso. Para este huvo necesariamente relaxacion de los ligamentos la qual, ya q.l no puede atribuirse à la constitucion, pues era rigida, se podrá à lo menos atribuir à las sangrias y plan antiflogistico, q.l tambien se llama debilitante, à la fatiga q.l recibieron con los vehementes y reiterados esfuerzos del utero, y à la repetida violencia q.l les hicieron las potencias auxiliares del parto empujando la matriz hàcia abaxo.

Mejor q.l con la rigidez, y q.l con ninguna de las demas causas citadas q.l pudieron obrar en el orificio, se compone el decenso de la matriz con la reunion, o la dureza de los bordes; lo q.l es bien facil de comprender. Estos vicios, limitados siempre à aquel pequeño recinto, nada influien en los ligamentos. Pero una rigidez, una inflamacion y un espasmo es muy

facil q.l tranciendan hasta à ellos, de un modo q.l, lejos de favorecer la laxitud, y por consiguiente el decenso de q.l se trata, produzcan cir-cunstancias todas opuestas. Y esta concideracion es otra de las q.l suspen-den mas mi juicio en orden à la existencia de la pretendida rigidez.

Otra causa, amás de las mencionadas, discurro contribuiria tam-bien al referido decenso; tal es la anchura irregular de los estrechos del bacinete; pues sin ella dificilmente se puede entender la pre-sencia de un cuerpo voluminoso en la vulva, formado por la ma-triz, ocupada nada menos q.l con la cabeza de un feto de nueve meses.

Hasta aqui de congeturas, cuio merito podra apreciar mejor q.l otro el + A. de la obs.n, conforme à las demas noticias q.l talvez conserva-rà del lance. Mientras tanto, harè yò de ellas algunas aplicacio-nes, q.l pueden ser de utilidad p.a la practica.

Es consejo generalmente admitido, q.l en toda oclusion viciosa y tenaz del orificio de la matriz, instando la necesidad del parto, se haga en él una incision, p.a posibilitar esta importante fun-cion de la naturaleza. Simson y Henkel nos dan ejemplos de es-ta operacion, cuios felices sucesos nos quitan el terror de los riesgos q.l la preocupacion podria hacernos concebir.

Se deja comprehender q.l no todas las causas mencionadas piden con igual prontitud el recurso à esta operacion, y q.l en algunas serà rara su necesidad. El espasmo conocido à tiempo podrá or-dinariamente soltarse con el uso conveniente de sus contrarios, administrados por la boca, por el ano, y por la vagina. La inflama-cion con sangrias generales, mas no exesivas, y con el demas plan antiflogistico, con el qual puede buenamente combinarse el plan sedante, precedidas las correspondientes evacuaciones: Y si esto no bas-ta ¿q.l inconveniente podrá haver en hazer las incisiones propues-tas, q.l sean à un tiempo sangrias topicas, y porteros francos del parto? La dureza q.l suponemos escirrosa, no siendo compañera de los demas vicios referidos, pocas veces cederá en un pronto al uso de los emolientes, vapores, &c.: por poca q.l sea, casi siempre nos obliga à valernos del instrumento cortante. La coalicion ò reunion de los bordes pide casi de necesidad en todas las ocasiones el uso del citado instrumento. Por el contrario la rigidez, siendo

siendo unica y no morbosa, cederá se puede decir siempre, no ya á las sangrias generales copiosas y plan antiflogistico, q.e es lo q.e se practicó en nuestro caso con la inutilidad ya vista, pero si á los baños y mas á los vapores bien administrados y repetidos q.e aconseja el Observador.

Esta variedad de indicaciones nos pone á la vista la precision que tenemos de indagar desde luego q.e comienza un parto las causas q.e pueden preternaturalizarlo. La omision del registro en el caso de q.e es asunto fue perniciosisima á la madre y al feto, como lo advierte nuestro Autor.

Despues de todo lo referido, convendrá advertir q.e las incisiones propuestas p.a la dilatacion del orificio de la matriz, en algunas ocasiones, mejor q.e con el bisturi, se harán con las tigeras inventadas por M.r Louis p.a los casos en q.e hay concreciones calculosas, las quales tienen las dos laminas cortas de una pulgada, y cortantes por su dorso, de modo q.e al abrirlas se hacen con indecible prontitud dos incisiones á un tiempo; pudiendose con las mismas hacer quatro, y mas, en caso necesario. Madrid 11 de Octubre de 1792.

Aguzan Goriarta

COLEGIO S. CARLOS BIBLIOTECA

Censura leida en 11 de Octubre de 1722. N. [illegible]

87 - A - A - 2